

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Municipios de Medellín, Doradal, Sabaneta y Turbo**

Gloria Patricia Gil Arbeláez

Diana Paola Mendoza Gutiérrez

Luz Bibiana Quintero Ochoa

Yarlency Robledo Gamboa

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades - ECSAH

Programa de Psicología

Medellín

2022

Resumen

En el marco del diplomado de profundización acompañamiento psicosocial en escenarios de violencia se realizó el abordaje y análisis del relato de Modesto Pacayá bajo un enfoque narrativo, con el fin de proponer recursos de afrontamiento psicosocial ante el sufrimiento por la violencia. Para ello, se analizaron los impactos psicosociales reconocidos en el contexto del protagonista del relato, las voces que revelan un posicionamiento subjetivo desde el lugar de víctima o sobreviviente, los significados alternos de imágenes dominantes de la violencia con sus impactos naturalizados y, las voces que revelan un posicionamiento resiliente frente a la violencia.

Por su parte, se realizó el análisis del caso de Peñas Coloradas, respecto de los emergentes psicosociales latentes después de la incursión y el hostigamiento militar y los impactos para la población al ser estigmatizada como cómplice de un actor armado, acompañado también de la propuesta de acciones ante el desarraigo que sufrió la comunidad y de tres estrategias psicosociales que faciliten la potenciación de recursos de afrontamiento a la situación de violencia.

Finalmente, como un ejercicio narrativo que utiliza la fotografía y la narrativa, se realizó un ensayo visual, en torno a la foto voz como un importante recurso pedagógico que posibilita el análisis, reflexión e interpretación de diferentes contextos de violencia, dentro de los cuales se escogieron el del barrio Laureles en la ciudad de Medellín, el corregimiento de Doradal en el municipio de Puerto Triunfo, el barrio la Florida en el municipio de Sabaneta y el barrio San Martín en el municipio de Turbo, todos pertenecientes al departamento de Antioquia.

Palabras clave: Violencia, Víctimas, Resiliencia, Narrativa.

Abstract

Within the framework of the psychosocial accompaniment deepening diploma course in scenes of violence. The approach and analysis of the story of Modesto Pacayá was carried out under a narrative approach, in order to propose psychosocial coping resources in the face of suffering from violence. For this, the psychosocial impacts recognized in the context of the protagonist of the story were analyzed, the voices that reveal a subjective position from the victim or survivor, the alternate meanings of dominant images of violence with their naturalized impacts, and the voices that reveal a resilient position in the face of violence.

For this part, the analysis of the case of Peñas Coloradas was carried out, regarding the latent psychosocial emergents after the incursion and military harassment and the impacts of the population of being stigmatized as an accomplice of an armed actor, also accompanied by the proposal of actions in the face of the uprooting suffered by the community and three psychosocial strategies that facilitate the empowerment of coping resources to the situation of violence.

Finally, as a narrative exercise that uses photography and narrative, a visual essay was carried out, around the photo voice as an important pedagogical resource that enables the analysis, reflection and interpretation of different contexts of violence, within which were selected the neighborhood of Laureles in the city of Medellín, the district of Doradal in the municipality of Puerto Triunfo, the neighborhood of La Florida in the municipality of Sabaneta and the neighborhood of San Martín in the municipality of Turbo, all belonging to the department of Antioquia.

Keywords: Violence, Victims, Resilience, Narrative.

Tabla de contenido

Lista de Tablas	5
Análisis Relatos de violencia y esperanza (Relato seleccionado: Modesto Pacayá)	6
Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas	19
Análisis, presentación y abordaje psicosocial para el Caso de Peñas Coloradas.....	22
Emergentes psicosociales latentes después de la incursión y el hostigamiento militar	22
Impactos para población por ser estigmatizada como cómplice de un actor armado	23
Acciones de apoyo en crisis generada por el desarraigo de la comunidad.....	26
Estrategias psicosociales para potenciación de recursos de afrontamiento	27
Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz	36
Link de página Wix	45
Conclusiones	46
Referencias.....	45

Lista de tablas

Tabla 1. Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas.....	19
Tabla 2. Estrategias psicosociales con los pobladores de Peñas Coloradas.....	27

Análisis Relatos de violencia y esperanza (Relato seleccionado: Modesto Pacayá)

“Un día llegó la orden de un comandante que yo no conocía. Me dijo que tenía que hacer un curso militar. Yo le dije que no quería ser guerrillero, pero me dijo que, si no hacía el curso, me moría” (Banco Mundial, 2009, p. 43). Este relato evidencia una absoluta negación de la libertad y la dignidad humana, que desconoce el libre albedrío y la capacidad de tomar decisiones autónomamente. El ser obligado a formar parte de un grupo guerrillero para poder conservar su vida es un relato muy impactante y representa la flagrante violación de sus derechos humanos y de su proyecto de vida, al negarle la posibilidad de trabajar dentro de la legalidad y con la tranquilidad de ganar el sustento para él y su familia de forma digna. La amenaza contra su vida lo dejó sin mayores posibilidades y en una situación sin salida, bajo la impotencia de quien se encuentra en una posición de absoluta dominación y sumisión.

“A los dos años me dijeron que visitara a la familia, pero de pasadita no más. Pero me dolía porque la visita fue apenas de tres horas” (Banco Mundial, 2009, p. 43). Este relato metafóricamente representa una prisión, donde todas las libertades y derechos se ven restringidos de forma cruel y despiadada, especialmente el derecho a la familia. La imposibilidad de que la familia estuviera completa genera la ruptura de lazos que terminan afectando a todo el sistema familiar, sembrando la semilla del abandono, del desamparo, del desamor, de la desprotección y demás secuelas que quedan en los hijos por cuenta de la ausencia de la figura paterna.

Ello, sumado al dolor de Modesto por estar alejado de su familia en contra de su voluntad y de tener que estar en un lugar en el que no desea estar. El relato mueve profundamente las fibras porque la familia suele ser lo más preciado para todo ser humano, por lo que resulta desgarrador no poder estar con ella por disposición de los altos mandos del grupo guerrillero.

“Me tocó pasar por donde había culebras y caimanes. Me jugué la vida” (Banco Mundial, 2009, p. 43). El ser humano en situaciones de riesgo saca valor y resistencia que no sabía que tenía para sobrevivir. Es así mismo como una persona que ha atravesado una situación compleja y traumática también puede aprovechar esta experiencia para sacar algunos aprendizajes de lo vivido, como lo afirma Bonanno (2004) citado en Vera, Carbelo y Vecina (2006) “Los psicólogos han subestimado la capacidad natural de los supervivientes de experiencias traumáticas de resistir y rehacerse” (p. 42).

“Yo soy guerrillero, me estoy desmovilizando, me estoy entregando, aquí está mi fusil” (Banco Mundial, 2009, p. 44). Este fragmento relata el deseo de Modesto por recomenzar para transformar su vida y representa el punto de quiebre después de un proceso de *insight* o discernimiento, en el que reflexiona sobre su vida y la necesidad de reencuadrarla. Lo impactante de este relato es su capacidad resiliente, reflejada en su valentía al tomar la decisión de escapar, de entregarse, de dejar las armas y de asumir las consecuencias de sus actos, en su deseo de proyectarse hacia el cambio y hacia un nuevo comienzo alejado de la violencia y el conflicto armado.

El camino fácil para Modesto hubiera podido ser el de seguir sumergido en el ambiente delictivo, bajo la sombra de la soledad, la perdición, el dolor y la muerte, pero él decidió tomar riesgos y aventurarse en búsqueda de una nueva vida al lado de su familia, donde pudiera recuperar lo perdido y emprender un proyecto de vida dentro de la legalidad.

“Nos reintegramos a la familia por intermedio de la bebé. Gracias a ella fue que realmente surgió la oportunidad de reconstruir nuevamente mi vida con mi familia” (Banco Mundial, 2009, p. 44). Este aparte del relato conmueve profundamente porque representa la esperanza de un renacimiento. La nueva integrante de la familia llega como un símbolo de vida,

resiliencia, reconciliación, regocijo y cohesión, invitando a recomenzar y a reescribir la historia familiar, para dejar atrás las experiencias de dolor, de sufrimiento y de separación.

Siempre es posible un cambio si hay voluntad y, justamente, esto es lo que se destaca de este fragmento del relato, en el que Modesto muestra su inmenso amor por su familia, sus deseos de reconstruir su vida a su lado y luchar por ella. Resulta conmovedor que en medio de circunstancias difíciles se le dé la bienvenida a una bebé, que se convierte en un motivo más para batallar contra la adversidad y seguir adelante, sin mirar atrás.

“... Entonces yo lo saqué y me salió fácil porque ya tenía hechos todos los estudios, y a los dos meses me dieron el proyecto comercial para comprar mi minimercado, mi tienda” (Banco Mundial, 2009, p. 44). Este es un claro ejemplo de resiliencia y de transformación, en el que impactan las ganas de Modesto para salir adelante dentro de la legalidad y poder ofrecer un futuro esperanzador para su familia. Más allá de las experiencias vividas en contextos de violencia o conflicto armado, el reto siempre será la capacidad de las víctimas para ponerse nuevamente de pie, sanar las heridas y mirar hacia adelante, con optimismo y firmeza. No es fácil recomenzar y resurgir de las cenizas, pero no es imposible.

Basta con abrirse a nuevas posibilidades y sacar provecho de las potencialidades, para crear transformación. La verdadera capacidad de superación se pone a prueba en momentos de adversidad y es lo que Modesto y su familia han demostrado después del proceso de desmovilización y inserción a la vida civil, constituyéndose en un ejemplar testimonio de vida para las víctimas y para la sociedad en general.

Los diversos oficios desempeñados por Modesto en distintas regiones del país como Puerto Nariño, Villavicencio y San José del Guaviare tuvieron un impacto positivo en su vida porque, después de mucho intentarlo, logró comprar su propia casa, lo cual se traduce en

bienestar, seguridad, estabilidad y proyección para él y su familia. El poderles ofrecer una vivienda segura tiene un gran impacto psicosocial en el contexto del protagonista, gracias al buen aprovechamiento de las oportunidades laborales que tuvo Modesto, especialmente en su empleo en construcción.

La aceptación de la oferta laboral realizada por un comandante de la guerrilla y su posterior incursión en el bloque séptimo de este grupo guerrillero tuvo un gran impacto psicosocial en el contexto de Modesto, protagonista de la historia porque, ello trajo consigo cambios negativos en su vida, traducidos en la desintegración del núcleo familiar, la prohibición de tener cualquier tipo de contacto con él y su constante preocupación al no poder ayudarles económicamente pues estaba prohibido, generando esta situación impactos emocionales negativos en Modesto y en su familia.

La tristeza y la afectación psicológica de Modesto al interior de la guerrilla lo llevaron a tener conductas erráticas como, quedarse en el pueblo consumiendo alcohol hasta ser castigado. Es así como, Echeburúa y De Corral (2007) señalan que “lo más habitual es que los sucesos traumáticos desborden la capacidad de respuesta de una persona, que puede sentirse sobrepasada para hacer frente a las situaciones que se ve obligada a afrontar” (p. 374).

Su vinculación a este grupo guerrillero tuvo otro impacto psicosocial en la familia de Modesto con la también adhesión de su hija mayor a este grupo, situación que permite concluir la influencia que tuvo la equivocada decisión en el proyecto de vida de su hija.

Los impactos generados en el aspecto emocional, familiar y personal de Modesto fueron de tal magnitud que fueron la razón para decidir desmovilizarse y fugarse en búsqueda de una vida diferente, alejada de este grupo guerrillero pues, la recurrente imposibilidad de ver a su

familia y compartir con ella le hicieron perder el horizonte y replantearse sus decisiones, sus acciones, su proyección. En este sentido, White (2016) señala:

Cuando la persona experimenta un trauma, especialmente si éste es recurrente, el territorio de identidad sufre una significativa reducción en tamaño y cuando este territorio está muy reducido es difícil que la persona sepa cómo proceder en la vida, como seguir adelante en sus proyectos personales o cómo concretar sus planes de vida. Es más, todas esas cosas de la vida a las que se les daba valor se empequeñecen, se reducen. (p. 3)

La decisión de desmovilizarse y entregarse al ejército y a la policía tuvo un impacto psicosocial positivo porque, ello significó la posibilidad de escapar en compañía de su familia para Bogotá, lejos de la guerrilla y del peligro a los que se enfrentaban con su decisión, pero también, la posibilidad de reencontrarse con su familia, reconstruirla, reconocerla y reiniciar una nueva vida, en compañía de una nueva integrante, quien llegaría para dar esperanza y consolidar este hogar.

El desmovilizarse también tuvo un impacto positivo en la vida de Modesto y su familia, al tener la posibilidad de estudiar y de validar su bachillerato, lo cual le abriría las puertas para nuevas oportunidades laborales, esta vez, dentro del marco de la legalidad y con apoyo de la alta Consejería, para emprender un proyecto comercial con un minimercado que le permitiría su sustento y el de su familia.

Es menester resaltar el espíritu resiliente y de superación en Modesto Pacayá quien, en lugar de perpetuarse en la posición de víctima, propició oportunidades de avance y de transformación, como se señala en el siguiente aparte:

La identidad de víctima a perpetuidad es contraproducente porque prolonga el duelo de los afligidos y los lastra para comenzar un nuevo capítulo de su vida. De lo que se trata, en definitiva, es de que la víctima comience de nuevo a vivir y no meramente se resigne a sobrevivir. (Rojas Marcos, 2002, citado en Echeburúa y De Corral, 2007, p. 375)

Se identifica en el relato la voz que revela un posicionamiento subjetivo desde el lugar de víctima cuando Modesto narra su reclutamiento forzoso por parte de un comandante de la guerrilla y es obligado a realizar un curso militar bajo la amenaza de perder su vida si no accedía a hacerlo.

Inmediatamente a continuación, se encuentra en el relato la voz que denota un posicionamiento subjetivo desde el lugar de sobreviviente cuando Modesto narra que “en seis meses hice el curso militar, teoría, práctica y polígono. En ese entrenamiento salí bien y me ascendieron a comandante de escuadra. Salí como contento porque tenía mi mando y estaba a cargo de 10 unidades y eso” (Banco Mundial, 2009, p. 43). Con esta voz, Modesto parece estar orgulloso de sí mismo y de sus capacidades, al haber podido cumplir con todos los requisitos del entrenamiento, con el reconocimiento de lo que para él significaría un ascenso por la responsabilidad de tener personas a cargo, dejándole la sensación de ser un sobreviviente ante una situación que no ofrecía ninguna disyuntiva o posibilidad alterna para salvar su vida.

Nuevamente se logra identificar en el relato la voz que revela un posicionamiento subjetivo desde el lugar de víctima cuando Modesto narra que a los dos años del entrenamiento militar fue autorizado para visitar a la familia “pero de pasadita no más. Pero me dolía porque la visita fue apenas de tres horas. Entonces ahí fue cuando pensé que me tenía que salir de ahí en algún momento” (Banco Mundial, 2009, p. 43). En este fragmento, se logra evidenciar un

sentimiento de dolor, tristeza, desesperación y frustración en Modesto, que lo conduce a realizar una introspección y replantear su proyecto de vida, al darse cuenta de que estaba por el camino equivocado y que era más el costo que el beneficio, situándose en una posición de víctima frente a la situación que estaba viviendo con su familia.

Continúa en el relato la voz que revela un posicionamiento subjetivo desde el lugar de víctima cuando Modesto narra que “les mandaba a mi familia platica a escondidas, porque eso estaba prohibido. Entonces me empecé a sentir muy mal porque extrañaba a mi esposa y a mis hijos” (Banco Mundial, 2009, p. 43). Aparecen de nuevo los sentimientos de tristeza, nostalgia, frustración y, al mismo tiempo, se empieza a vislumbrar un sentimiento de culpa que remueve su conciencia por estar inmerso en un mundo de oscuridad y de ilegalidad, que lo reprime y lo priva de su más ferviente deseo que sea estar al lado de su familia.

Ello se explica en lo señalado por White (2016), para quien la narrativa es determinante para comprender el dolor y el sufrimiento de la persona cuando manifiesta el impacto sufrido con la violación de aquello que valora:

A pesar de lo difícil que es encontrar aquello a lo que la persona le da valor, algo que podría darnos la pista para encontrarlo, es la narración que la gente hace sobre su pena y su dolor. No creo que la persona sentiría dolor en relación con el trauma si éste no hubiera violado o deshonrado algo que la persona valora; creo que la intensidad de este dolor es testimonio de la intensidad de aquello que es apreciado y deseado y que ha sido violado y deshonrado. (p. 27)

En el fragmento donde Modesto narra que “un día me emborraché en un pueblo, y como eso también estaba prohibido, me castigaron y me bajaron a guerrillero normal” (Banco Mundial, 2009, p. 43) revela igualmente un posicionamiento subjetivo desde el lugar de víctima pues,

manifiesta el castigo sufrido con la desmejora en el cargo que desempeñaba en la guerrilla por cuenta de la infracción cometida, en cuya voz se percibe cierto grado de descontento e inconformidad, camuflados en la tristeza y la frustración por la vida que lleva.

“Cuando se apagó la linterna salí a correr, y pensaba que a trote en media hora iba a estar lejos. Me tocó pasar por donde había culebras y caimanes. Me jugué la vida” (Banco Mundial, 2009, p. 43). En este aparte del relato se revela un posicionamiento subjetivo desde el lugar de sobreviviente, cuando narra el peligro y los riesgos que enfrentó cuando tomó la decisión de fugarse y que logró sortear exitosamente, ubicándolo en el lugar de sobreviviente motivado en todo lo que para él tenía valor, que era su familia. Como lo señala White (2016):

Todo aquello a lo que le damos valor en la vida nos da el propósito para vivir, le da un sentido a nuestra vida y nos marca el camino a seguir. Aquello que valoramos en la vida está configurado por nuestras relaciones con los demás, con aquellos que son importantes para nosotros -incluyendo familiares, parientes y amigos-, por la comunidad, por las instituciones de nuestra comunidad y por nuestra cultura. (p. 5)

Otra voz en el relato que ilustra un posicionamiento subjetivo desde el lugar de sobreviviente es cuando Modesto narra su desmovilización y se entrega al ejército “Me trataron muy bien, me dieron medicinas y me acomodaron una hamaca” (Banco Mundial, 2009, p. 44) y también cuando narra que le ayudaron a salir rumbo a Bogotá con toda su familia. Este relato describe el momento de la victoria por haber podido escapar de la guerrilla y de la marginalidad; este momento representa la lucha, la determinación y la esperanza por un cambio y, por tanto, revela el sentimiento de haber sobrevivido a la adversidad, a la equivocación, al sufrimiento para transformarlos en un nuevo comienzo.

Finalmente, se identifican en el relato varias voces que revelan un posicionamiento subjetivo desde el lugar de sobreviviente cuando Modesto narra el nacimiento de su última hija y que “gracias a ella fue que realmente surgió la oportunidad de reconstruir nuevamente mi vida con mi familia” (Banco Mundial, 2009, p. 44). Lo que Modesto creía haber perdido por sentirse como un “desconocido” en su propia familia, sintió recuperarlo con la llegada de una nueva integrante, que para él simbolizaba un renacer y un recomenzar al lado de las personas más importantes para él, su familia.

Lo anterior se refleja claramente en lo señalado por Vera, Carbelo y Vecina (2006), en cuanto a que la experiencia de violencia vivida por Modesto Pacayá le permitió darse cuenta de lo que estaba perdiendo, no sólo a nivel familiar, sino también, a nivel personal, lo cual abrió su perspectiva para recuperar su sistema de valores y lo realmente importante en su vida:

Vivir una experiencia traumática es sin duda una situación que modifica la vida de una persona y, sin quitar gravedad y horror de estas vivencias, no se puede olvidar que en situaciones extremas el ser humano tiene la oportunidad de volver a construir su forma de entender el mundo y su sistema de valores. (p. 47)

En igual sentido, se identifica una voz de posicionamiento subjetivo desde el lugar de sobreviviente cuando Modesto comparte haber validado el bachillerato, lo que le permitió acceder a un proyecto productivo para trabajar dignamente y dentro de la legalidad, para poder ofrecer bienestar a su familia y transformación en sus vidas. Modesto, como el ave fénix, pudo renacer, volver a empezar, ser resiliente y, como lo señalan Vera, Carbelo y Vecina (2006) “salir indemne de una experiencia adversa, aprender de ella y mejorar” (p. 43). Sin lugar a duda, esta voz lo hace ser un sobreviviente del conflicto armado y un ejemplo de resiliencia, en el que las ganas de recomponer su vida valieron más que la rendición.

Una imagen dominante de violencia que se repite en varias oportunidades dentro del relato de Modesto Pacayá es la prohibición por parte de los altos mandos de la guerrilla para que él pudiera ver a su familia, situación que le generó grandes impactos a nivel emocional, mental y psicológico, hasta tal punto de ser la principal motivación para desmovilizarse y entregar las armas. Esta imagen de violencia tan recurrente en este grupo guerrillero se volvió un hecho naturalizado, en el que lo acostumbrado y lo normal es el estar alejados de sus familias. Tener poco contacto o incluso, inexistente, con el entorno familiar era lo usual y, por el contrario, visitarlo era la excepción. Es evidente la anulación del derecho y de la necesidad del ser humano como ser social, de tener vínculos estrechos y lazos de afecto con sus familias, lo cual genera impactos negativos en el individuo y en su sistema.

La naturalización de esta forma de violencia se encuentra disfrazada en un sistema interno que regula al grupo guerrillero, bajo la fachada de ser el reglamento que debe ser cumplido por sus integrantes, sin tener derecho a objetar o negociar. Sólo existe el derecho a adherirse si se desea sobrevivir y conservar la vida.

La amenaza de hacer el curso militar para no ser asesinado es otra imagen de violencia presente en el relato de Modesto Pacayá, en el que se naturaliza el poder que sienten tener los altos mandos del grupo guerrillero sobre la vida de un ser humano. El disponer de la vida, como el valor máspreciado de todo individuo, es un hecho naturalizado que parece ser coonestado de forma tácita por quienes deciden vincularse a este grupo guerrillero y participar de sus acciones.

El relato del protagonista deja en evidencia que la vida es tomada como un objeto negociable o canjeable, en el que un comandante se siente con el derecho y la autoridad para obligar a un guerrillero a hacer lo que se le pide con la recompensa de respetar su vida. El impacto naturalizado de este hecho, en su máxima expresión de la violencia, conlleva al

desconocimiento de la dignidad humana y a la total anulación de los derechos, en tanto la vida es el presupuesto sin el cual no pueden predicarse los demás derechos.

Modesto cuenta en su relato que cuando fue obligado a realizar el entrenamiento militar salió bien librado, fue ascendido a comandante de escuadra y “salí como contento porque tenía mi mando y estaba a cargo de 10 unidades y eso” (Banco Mundial, 2009, p. 43). En esta voz, Modesto parece no dimensionar la situación, llegando incluso a normalizar el estar en ese lugar en contra de su voluntad y el ser promovido para estar al mando de un grupo de hombres que asesinan y dañan a otros seres humanos. En esta misma línea, se reconoce en el relato otro fragmento que también expresa la naturalización del conflicto y es cuando Modesto narra que su hija también se había unido a la guerrilla, lo cual refleja el pensamiento de ella de que, si su padre pertenecía a la guerrilla, lo normal y sensato era que ella siguiera el mismo camino.

Son varios los apartes que se pueden reconocer en el relato que revelan un posicionamiento resiliente frente a las imágenes de horror de la violencia. Uno de ellos es el referido a la gran habilidad de Modesto para adaptarse a los cambios pues, en su relato cuenta cómo había desempeñado diferentes oficios en distintos municipios, con el fin de poder sostener a su familia, llegando incluso a comprar su propia casa. Otro aparte que se reconoce es donde relata su fuga de la guerrilla, para lo cual debe enfrentar diversas situaciones de peligro, pero que, gracias a su capacidad resiliente, valentía y recursividad logra salir victorioso de la situación y encontrar ayuda de las autoridades que le permitió a él y a su familia escapar de este grupo al margen de la ley.

Un posicionamiento resiliente igualmente identificado en el relato es el asociado con el proceso de readaptación vivido por Modesto Pacayá, su esposa y sus hijos, para quienes no fue fácil reencontrarse después de tanto tiempo de distanciamiento, como lo señala White (2016)

“uno de los resultados de una experiencia traumática es que se pierde la conexión del sentido tan familiar de la identidad que se tenía” (p. 3).

Ello implicó un ejercicio de reconocimiento, acercamiento y diálogo, en el que fue de gran ayuda el nacimiento de la última hija con posterioridad a la desmovilización del protagonista de la historia. “Gracias a ella fue que realmente surgió la oportunidad de reconstruir nuevamente mi vida con mi familia” (Banco Mundial, 2009, p. 44) pero para ello, fue determinante la actitud resiliente de todos los miembros de este círculo familiar.

En igual sentido, se identifica en el relato otro aparte que revela un posicionamiento resiliente relacionado con la disposición de Modesto Pacayá para retomar sus estudios y validar el bachillerato. Además, su capacidad de emprendimiento y la búsqueda de oportunidades, las cuales pudo materializarlas con el minimercado al gestionar la ayuda de la alta consejería, es otro ejemplo de resiliencia que habla del deseo de Modesto y su familia para superarse, salir adelante y generar cambios en sus vidas.

En este aspecto, cobra sentido lo señalado por White (2016) sobre la importancia de reencontrarse consigo mismo después de una experiencia traumática que permita un proceso de sanación y de transformación:

En mi trabajo con personas que han sufrido un trauma recurrente en su vida, una de las cosas que primeramente considero es la restauración del valioso sentido de lo que son, este sentido de identidad preferida, de cómo ser persona, y que en esta presentación lo llamaré “sentido de mí-mismo”. (p. 3)

En ese proceso de reencuentro, nacen nuevas posibilidades que permiten a la persona recobrar lo que es importante para su vida y crear cambios en su entorno, como lo hizo Modesto en compañía de su familia. Así lo señala White (2016):

Una vez que esto se ha descubierto, la siguiente tarea es encontrar caminos para encontrar las respuestas que sean altamente representativas de aquello a lo que la persona le da valor. Esto proporciona la base, la cimentación, para la construcción y desarrollo de una historia más rica de la vida de la persona. (p. 3)

Finalmente, se evidencia una postura resiliente en la hija mayor de Modesto quien, siguiendo el ejemplo de su padre, decidió desmovilizarse y rehacer su vida alejada de este grupo guerrillero, superando un episodio de salud vivido dentro el contexto del conflicto armado.

Es así como Modesto Pacayá y su familia muestran un posicionamiento resiliente a lo largo de su vida, en la que “la resiliencia nunca es absoluta, total, lograda para siempre, es una capacidad que resulta de un proceso dinámico” (Manciaux et al., 2001, citado en Vera, Carbelo y Vecina, 2006, p. 44).

Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

Tabla 1

Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas.

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación desde el campo psicosocial
Preguntas circulares	¿Qué consecuencias generó en su familia la ausencia que tuvo como padre y esposo, dada la prohibición de la guerrilla de visitarlos?	Esta pregunta persigue indagar sobre las implicaciones y efectos que la experiencia de violencia vivida por Modesto Pacayá tuvo en la familia, si todos los integrantes tuvieron afectaciones o sólo algunos de ellos y si aún persisten en este entorno familiar.
	¿Qué emociones y pensamientos pasaron por su cabeza cuando se encontró con el soldado y decidió entregar su fusil al ejército?	Esta pregunta evoca recuerdos sobre emociones, sentimientos y pensamientos en torno al momento en que Modesto Pacayá tiene el punto de quiebre, decide desmovilizarse de la guerrilla y cambiar su vida. Permite indagar sobre las motivaciones, consideraciones y valores que tuvo para entregarse al ejército y salir de la ilegalidad.
	¿Qué sucedió cuando usted se reencontró con su familia después de haberse desmovilizado de la guerrilla?	Esta pregunta pretende explorar las secuelas y consecuencias que la experiencia de violencia generó en el sistema familiar y establecer las relaciones conyugal y parental con posterioridad a los hechos, la cual permite identificar las

Preguntas reflexivas

<p>¿Qué lecciones y/o aprendizajes desea inculcarles a sus hijos a partir de la experiencia vivida por usted con la guerrilla?</p>	<p>posibles dificultades, problemáticas y/o cambios en esta familia ocasionados por la ausencia del padre mientras estuvo en la guerrilla.</p> <p>Esta pregunta persigue generar reflexión sobre la experiencia vivida y mirar su pasado de una forma diferente y como un aprendizaje, dando apertura a nuevas miradas, concepciones y oportunidades, que les permita vivir su presente de una manera distinta y proyectarse hacia el futuro, sin repetir los mismos errores y equivocaciones de su padre.</p>
<p>¿Qué reflexión les haría a aquellas personas víctimas del conflicto armado, que sienten desesperanza frente al futuro?</p>	<p>Esta pregunta permite a Modesto Pacayá reflexionar sobre las estrategias y herramientas que contribuyen a la transformación y al cambio, con una actitud resiliente, para dar ánimo y esperanza a quienes viven una situación adversa y mostrarles que es posible superarse y evolucionar.</p>
<p>¿Qué recursos, habilidades o capacidades usted desconocía que tenía y pudo descubrir o reconocer a partir de la experiencia vivida con la guerrilla y el proceso de desmovilización?</p>	<p>Esta pregunta busca promover en Modesto Pacayá la auto-observación, el insight y el autorreconocimiento para darse cuenta por sí mismo de capacidades o habilidades que consideraba desconocidas y también, le permite identificar prejuicios, creencias, ideas limitantes o paradigmas propios que le impiden construir una nueva historia, crear nuevos</p>

**Preguntas
estratégicas**

¿Qué proyectos personales y familiares desea materializar a futuro y aún no ha realizado?

significados, proyectarse hacia el futuro, visibilizar sueños y encontrar nuevos recursos personales para hacerlos realidad.

Esta pregunta invita a Modesto Pacayá a revisar su proyecto de vida en compañía de su familia y a movilizarse hacia el cumplimiento de metas, objetivos y propósitos en beneficio de su hogar, que lo motiven a seguir adelante y superarse.

¿Qué experiencias le gustaría compartir con la comunidad que le permitan ser un vocero de paz y un ejemplo de valentía, superación y resiliencia?

Esta pregunta permite la confrontación de Modesto Pacayá consigo mismo y lo incita a actuar frente a su comunidad para ser un referente de superación en contextos de violencia, ser una inspiración para quienes han tenido experiencias similares y no han logrado superar las adversidades que les dejaron dichos hechos.

¿De qué manera puede fortalecer los lazos afectivos con sus hijos y recuperar el tiempo que no compartió con ellos durante su reclutamiento en la guerrilla?

Esta pregunta promueve a Modesto Pacayá para que sea un agente activo dentro de su sistema familiar, un promotor de cambio y un actor con iniciativas que generen una mayor cohesión y entendimiento familiar, para tener mejores relaciones, empatía y comunicación entre los miembros de esta familia.

Análisis, presentación y abordaje psicosocial para el Caso de Peñas Coloradas

a. En el caso de Peñas Coloradas ¿Qué emergentes psicosociales considera están latentes después de la incursión y el hostigamiento militar?

En el caso de Peñas Coloradas, los emergentes psicosociales que están latentes en la población después de la incursión y el hostigamiento militar están asociados con la sensación de abandono, frustración, desilusión, tristeza, dolor, aislamiento, resentimiento, miedo e impotencia ante los vejámenes, maltratos, abusos por parte del Ejército y el olvido del Estado, dejándolos en una condición de vulnerabilidad, inseguridad e incertidumbre.

Por su parte, dentro de los emergentes psicosociales están latentes también hechos resilientes como el instinto de supervivencia de esta comunidad, que con recursividad y valentía buscaron otro refugio con sus familias en casas de asentamiento en compañía de otras comunidades veredales. Bajo ese espíritu resiliente se ven latentes algunas habilidades y capacidades en esta comunidad como la persistencia, la perseverancia y las ganas de no dejarse derrotar pues, se organizaron de nuevo para, con el apoyo de comisiones de derechos humanos, intentar volver y recuperar el pueblo de Peñas Coloradas.

No puede perderse de vista que Peñas Coloradas es, en palabras del relato, un pueblo de colonos que llegaron a este territorio para “salvar el pellejo, llenar la barriga, encontrar buenas tierras y ponerlas a producir” (Comisión de la Verdad, 2019, párrafo 15), para entre todos y bajo una coalición comunitaria tumbaron monte, levantaron casas e hicieron comunidad, permitiéndoles rehacer sus vidas y recomenzar después del desplazamiento forzoso de sus regiones por la presencia de la violencia.

Al respecto, Martínez & Martínez (2003) definen a la coalición comunitaria como “aquel conjunto de personas, agrupaciones sociales, administraciones, recursos técnicos, etc. que, desde una perspectiva cooperativa, diseñan e implementan diferentes acciones

encaminadas a la resolución de problemas comunitarios, o al logro de determinados cambios sociales” (p. 253).

La creatividad, la iniciativa, la solidaridad, el sentido de pertenencia y el trabajo comunitario también están latentes en esta comunidad, cuando se inventaron el festival de “La Alegría del Machete” para limpiar la maleza alrededor de las casas en Peñas Coloradas con la ilusión de habilitarlas de nuevo para el regreso con sus familias. Esto demuestra la movilización que ha tenido esta comunidad hacia la búsqueda de soluciones y formas de afrontamiento, como lo señalan Martínez & Martínez (2003) “desde la perspectiva del empowerment (Zimmerman, (1995, 2000), las coaliciones promueven procesos de movilización ciudadana, de incremento de conciencia crítica, de capacitación colectiva para prevenir y afrontar problemas, etc” (p. 255).

Ello demuestra el gran espíritu de superación, lucha y amor por sus territorios, por su familia y por recuperar lo que con tanto esfuerzo construyeron comunitariamente, donde debe resaltarse la participación de toda la población y la manera de unir fuerzas para, entre todos, luchar por un mismo objetivo, que es recuperar su bienestar colectivo, su territorio, sus bienes y su estabilidad, como lo señalan Martínez & Martínez (2003) “La ONU (2002) enfatiza el papel de la participación social como generadora de capital social y desarrollo comunitario y señala su importancia entre las características sociopolíticas y culturales de los contextos que favorecen la integración comunitaria y el bienestar social” (p. 252).

b. ¿Qué impactos genera para la población ser estigmatizada como cómplice de un actor armado?

El ser estigmatizado como cómplice de un actor armado genera diversos impactos para la población. En primer lugar, genera mayor violencia porque detrás de la estigmatización vinieron otros actos relacionados con los falsos positivos, las capturas

masivas sin el debido proceso, las torturas y la persecución militar que se pretendieron justificar bajo la fachada de que los campesinos de Peñas Coloradas eran guerrilleros, “amigos o auxiliares” del terrorismo.

En esta misma línea, la estigmatización tiene un gran impacto a nivel mental y emocional pues, esta población se siente discriminada, excluida, maltratada, desmotivada y atropellada en sus derechos por sentir que los persigue una marca o un sello diferenciador negativo, que los lleva a ocultar su identidad, su historia, su autoconcepto que, a la final, termina afectando también, la autoestima y creando afectaciones psicológicas que podrían desencadenar, a su vez, en trastornos o conductas desadaptativas.

La afectación de la identidad y del autoconcepto por la estigmatización de esta población implica la necesidad de restaurar el sentido de sí mismo, como lo indica White (2016):

En mi trabajo con personas que han sufrido un trauma recurrente en su vida, una de las cosas que primeramente considero es la restauración del valioso sentido de lo que son, este sentido de identidad preferida, de cómo ser persona, y que en esta presentación lo llamaré “sentido de mí-mismo. (p. 3)

La estigmatización prolonga el drama de la experiencia del hostigamiento militar y del desplazamiento forzoso, lo cual impide el proceso de sanación y superación de la población, por no encontrar una red de apoyo que les permita tener avance y transformación, como lo señalan Echeburúa y De Corral (2007):

Así, recordar y verbalizar lo ocurrido de forma prolongada y sistemática en un ambiente de apoyo facilita la transformación de las imágenes caóticas y fragmentadas del trauma, mantenidas en la memoria emocional, en sucesos

ordenados espacial y temporalmente bajo el control de la memoria verbal. (p. 381)

La estigmatización también genera afectaciones a nivel laboral y social porque ello reduce y dificulta las posibilidades de empleabilidad formal, de acceder a ayudas gubernamentales (subsidios, créditos, ayudas, educación para sus hijos) y de ser acogidos por otros municipios o comunidades, generando exclusión social, discriminación, atraso y pobreza.

La imposibilidad de permanecer en un territorio con la estabilidad y la tranquilidad que merece cualquier población o grupo de personas y el tener que huir del conflicto armado genera un impacto negativo en esta población, al sentirse no merecedores de nada. Llegaron a Peñas Coloradas huyendo de la violencia y del hambre presentes en el Huila, Tolima, Cauca, Valle y Santander para, nuevamente huir desplazados por el conflicto armado a Cartagena del Chairá, siendo revictimizados por hechos de violencia.

Esta inestabilidad territorial por cuenta del conflicto armado genera impactos perjudiciales en la población, asociados con el desarraigo, la pérdida de identidad, de su territorio, de sus pertenencias, de sus viviendas, de sus cultivos y de todo lo construido de forma comunitaria bajo un espíritu solidario, aspectos que, a su vez, tienen impactos al interior de las familias, en sus formas de relacionamiento, en la socialización y en la pérdida de confianza en los demás.

Sentimientos de temor, miedo, rencor, resentimiento, desigualdad, odio, venganza, inseguridad, aislamiento, agresividad, fragmentación familiar, falta de empatía y apego son otros de los impactos que puede generar la estigmatización de esta población como cómplice de un actor armado, afectando distintos entornos de sus vidas, por tocar lo más profundo del individuo que es su honra, su buen nombre, su identidad, su existencia y, cuya

magnitud de estas afectaciones sólo esta población puede expresarla y narrarla como víctimas directas de la estigmatización, en palabras de White (2016):

A pesar de lo difícil que es encontrar aquello a lo que la persona le da valor, algo que podría darnos la pista para encontrarlo, es la narración que la gente hace sobre su pena y su dolor. No creo que la persona sentiría dolor en relación con el trauma si éste no hubiera violado o deshonrado algo que la persona valora; creo que la intensidad de este dolor es testimonio de la intensidad de aquello que es apreciado y deseado y que ha sido violado y deshonrado. (p. 27)

c. Proponer dos acciones de apoyo en la situación de crisis generada por el desarraigo que sufrió la comunidad.

- Acción 1: Conversatorio formativo y participativo que en el que la comunidad pueda contar y recontar sus relatos sobre su llegada al municipio de Caquetá y recordar el proceso que tuvieron para fundar la comunidad de Peñas Coloradas, lo cual les permite desde el empoderamiento reconocer sus habilidades, destrezas, competencias personales y comunitarias para construir entre todos una comunidad, fundar un nuevo hogar, generar medios de subsistencia y superar la adversidad.

- Acción 2: Charlas psicopedagógicas que desarrollen en la comunidad competencias psico-socio-emocionales y habilidades en inteligencia emocional, resiliencia y superación para ayudarles en el proceso de aceptación de la realidad, de afrontamiento y conservar el espíritu empático y solidario, el apego y el sentido de pertenencia por su territorio, sus costumbres e identidades.

d. Establecer tres estrategias psicosociales con los pobladores de Peñas Coloradas, que faciliten la potenciación de recursos de afrontamiento a la situación expresada.

Tabla 2

Estrategias psicosociales con los pobladores de Peñas Coloradas.

Estrategia	Nombre	Descripción fundamentada y Objetivo	Fases - Tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
Estrategia 1	“Una mirada hacia el pasado”	<p>Descripción:</p> <p>Cuando la comunidad de Peñas Coloradas pensaba haber superado el desplazamiento del que habían sido víctimas por cuenta del conflicto armado y haber logrado fundar un pueblo entre todos, con resiliencia, esfuerzo y determinación, se vieron nuevamente obligados a huir desplazados por el</p>	<p>Fase 1: Diagnóstico psicosocial participativo (duración de 1 mes):</p> <p>Identificación de las acciones y competencias utilizadas por la comunidad para fundar a Peñas</p>	<p>Fase 1:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Árbol de problemas. - Conversatorios y mesas de trabajo. - Conformación de grupos focales. 	<p>La comunidad identifique y reconozca las habilidades, herramientas y competencias individuales y comunitarias que utilizaron en la fundación de Peñas Coloradas para</p>

<p>hostigamiento militar. Esta situación conlleva a la necesidad de que esta comunidad realice un proceso de reconocimiento y de insight de las habilidades que tuvieron cuando fundaron a Peñas Coloradas para que recuperen el empoderamiento y puedan enfrentar el desplazamiento que por segunda vez enfrentan.</p>	<p>Coloradas que le permitan recordar el proceso que tuvieron para superar esta situación adversa.</p>	<p>Fase 2:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Mapa de actores. - Lluvia de ideas. - Mapa parlante. - Matriz DOFA. <p>Fase 3:</p>	<p>que las utilicen en esta nueva situación de desplazamiento y puedan afrontarlo con la misma resiliencia, determinación y recursividad.</p>
<p>Al identificar las competencias individuales y comunitarias que utilizaron para fundar a esta comunidad, podrán utilizarlas de nuevo para afrontar la situación que atraviesan, crear nuevas alternativas de solución y estrategias de afrontamiento bajo la resiliencia, definida como “la capacidad de una</p>	<p>Propiciar espacios de creación en los que la comunidad pueda aportar ideas que permitan la recuperación de su territorio en Peñas Coloradas o buscar otras alternativas para reinstalarse en otro lugar.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Conversatorios y mesas de trabajo. - Conformación de grupos focales. 	

persona o grupo para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves” (Vera, Carbelo y Vecina, 2006, p. 43).

Objetivo:

Promover en la comunidad la identificación de las habilidades, herramientas y competencias individuales y comunitarias que utilizaron en la fundación de Peñas Coloradas con posterioridad a su desplazamiento por el conflicto armado.

**Fase 3: Cierre
(duración de 1 mes):**

Concertación sobre la lluvia de ideas y socialización de los acuerdos logrados por la comunidad.

Estrategia 2	“Conservando la esperanza”	<p>Descripción:</p> <p>La comunidad requiere recobrar la autoestima, la confianza y esperanza de que algún día recuperarán su territorio y su comunidad con el mismo empoderamiento y determinación que tuvieron cuando fundaron a Peñas Coloradas, para no perder su amor, sentido de pertenencia y arraigo por lo que construyeron con empeño y espíritu de superación. Una comunidad que recibe apoyo o acompañamiento y que permanece fortalecida tiene mayores probabilidades de superar la adversidad y renacer de las cenizas que deja un evento de violencia, como lo señalan Echeburúa y De Corral (2007)</p>	<p>Fase 1:</p> <p>Empoderamiento (duración de 5 meses):</p> <p>Empoderamiento a la comunidad en autogestión, liderazgo y participación que contribuyan al mejoramiento de su calidad de vida y al restablecimiento de sus derechos a una vida digna, libertad, honra, vivienda, seguridad, familia, trabajo y oportunidades en</p>	<p>Fase 1:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Charlas psicoeducativas. - Procesos de sensibilización. <p>Fase 2:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Conversatorios y mesas de trabajo. - Conformación de grupos focales. <p>Fase 3:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Evento cultural y artístico. 	<p>Una comunidad más empoderada y fortalecida en su autoestima, confianza y esperanza, con capacidad de buscar alternativas para la recuperación de su territorio en Peñas Coloradas.</p>
-----------------	-------------------------------	---	--	---	---

“Se consigue a veces transformar el odio o el dolor en energía positiva cuando se cuenta con una red de apoyo social, se forma parte de un grupo solidario o se recurre a la espiritualidad en busca de consuelo” (p. 384).
 igualdad de condiciones.

Objetivo:

Empoderar a la comunidad en estrategias de afrontamiento que le permitan una visión optimista ante las dificultades y la generación de alternativas para la recuperación de su territorio en Peñas Coloradas.

Fase 2:

Acompañamiento y orientación con un grupo interdisciplinario (duración de 5 mes):

Acompañamiento y orientación de profesionales en Derecho que

permitan explorar
los mecanismos
jurídicos existentes
para recuperar el
territorio de Peñas
Coloradas y lograr el
restablecimiento de
derechos.

Fase 3: Cierre
(duración de 1
mes):

Integración que
permita a la
comunidad
compartir y recordar
sus costumbres,
identidades y lazos
que los une, como
una forma de

empoderarlos y crear cohesión social.

Estrategia 3	“Reconstruyendo nuestra identidad”	La estigmatización de ser una comunidad cómplice del conflicto armado tiene inmensas implicaciones en diferentes frentes. Una comunidad estigmatizada significa su anulación como sujeto de derechos y la imposibilidad para ser resiliente. No sólo se ven afectados sus derechos fundamentales sino también, su autoestima, identidad y autoconcepto, lo que hace necesario trabajar en la recuperación de su autoimagen, pero también, en la imagen que los demás tienen de ella, para que pueda empoderarse hacia el	<p>Fase 1: Transformación de la autoimagen (duración de 3 meses).</p> <p>Transformación de la imagen que tiene la comunidad de sí misma, del autoconcepto y de su identidad, las cuales se vieron afectados por cuenta de la estigmatización de ser cómplice de un grupo armado.</p>	<p>Fase 1:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Talleres psicoeducativos. - Foto voz. <p>Acompañamiento psicosocial.</p> <p>Fase 2:</p> <p>Acompañamiento psicosocial.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Conversatorios y mesas de trabajo. 	Una comunidad con un autoconcepto positivo, capaz de reconocerse a sí misma como sujeto y merecedora de derechos, con una autoimagen transformada, basada en la confianza y en la aceptación de su identidad.
-----------------	------------------------------------	--	--	---	---

cambio y la transformación. White (2016) señala que la recuperación de la identidad y del sentido de sí mismo es determinante para que la persona pueda proyectar su vida e identificar hacia dónde debe emprender su camino: “Una vez que esto se ha descubierto, la siguiente tarea es encontrar caminos para encontrar las respuestas que sean altamente representativas de aquello a lo que la persona le da valor. Esto proporciona la base, la cimentación, para la construcción y desarrollo de una historia más rica de la vida de la persona”. (p. 3)

**Fase 2:
Transformación de
la imagen
(duración de 3
meses).**

Transformación de la imagen de la comunidad ante la sociedad, el país y el mundo, con apoyo de profesionales en Comunicación Social que produzcan material audiovisual con la comunidad, para mostrar su historia, sus relatos y sus realidades, lo cual le permitirá recuperar

Objetivo: su identidad cultural, arraigo, aceptación y el respeto de los demás.

Apoyar a la comunidad en el proceso de transformación de su autoimagen y autoconcepto que le permita la recuperación de la confianza y de su identidad como comunidad.

Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz

Los ejercicios realizados reflejan las experiencias subjetivas que tuvo cada una al momento de realizar las visitas a los contextos escogidos, bajo una mirada crítica para leer las realidades visibles e invisibles, con el interés de ir más allá de lo que no es evidente para la vista o está oculto detrás de estas realidades.

Nos ha llevado a darle un significado a diferentes elementos que encontramos y que consideramos reflejan y expresan la forma como cada una, desde su subjetividad, ha vivido eventos de violencia, en tanto nos ha tocado de alguna manera a todos, sea porque un familiar o un amigo, un conocido o nosotros mismos hayamos sido víctimas de ella.

El ejercicio refleja igualmente, la sensibilidad creativa que cada una tuvo al momento de captar las fotografías e imágenes, teniendo especial cuidado por los detalles y una atención elevada mediante los sentidos para lograr un real acercamiento a estos contextos y sus comunidades, sea como actores directos, testigos o como parte de la población que rodea el hecho de violencia, con el fin de utilizar estas fotografías como formas simbólicas de reproducir las realidades.

Refleja la comprensión de las experiencias de violencia desde la memoria histórica, la cual permite reconocer que existieron hechos de violencia en los contextos escogidos, reconstruirlos, revivirlos, interpretarlos, contarlos, compartirlos a otros y darles un valor subjetivo a las imágenes. Pero también desde la memoria vincular, que permite identificar las emociones que se asocian a los recuerdos que dejaron estas experiencias de violencia, especialmente en quienes fueron sus víctimas directas.

Tanto la memoria histórica como la memoria vincular permitieron apropiarnos de los contextos de violencia y abordarlos desde la sensibilidad y emocionalidad que despiertan el haber vivido experiencias que dejaron huellas y cicatrices en las víctimas.

Mediante las imágenes se intentan reflejar los sentimientos que se viven detrás de la guerra, las secuelas materiales y emocionales que dejan las experiencias de dolor y la forma de afrontarlas, cuyos elementos y narrativas ayudan al lector a transportarse en el tiempo, sentir emociones sin conocer o estar en todos los contextos y darles significados a esas imágenes desde la subjetividad.

La empatía juega un papel determinante durante el proceso de apropiación de nuestros contextos porque, permite adentrarse en la piel de quienes directa o indirectamente vivieron episodios de violencia y percibir sus emociones, sus experiencias, sus formas de afrontamiento para intentar plasmarlos y representarlos mediante fotografías, que puedan hablar por sí solas y transmitir un mensaje.

Elementos como charcos con pantano, una pared con grietas, una sombra sobre el piso o caminos de herradura son algunos ejemplos que ilustran la subjetividad de las comunidades que habitaron los contextos escogidos. Para quienes hayan sido ajenos a las experiencias de violencia, estos elementos pueden ser simples fotografías sin ningún mensaje, que sólo cobran sentido para quienes hayan sido actores directos o indirectos de algún tipo de violencia, de manera que, las expresiones de estos elementos son interpretados de forma diferente, dependiendo del espectador que las mire.

Las aves y los paisajes que simbolizan renacer, nuevos comienzos, esperanza y resiliencia son elementos que reflejan la autenticidad de las comunidades, al ser paisajes propios de los municipios donde fueron captadas estas imágenes. La iglesia es otro elemento encontrado en uno de los contextos trabajados, que expresa la subjetividad de la comunidad del sector de la Avenida Nutibara en Medellín y habla de su fe y sus prácticas espirituales que los fortalece y anima a seguir adelante.

Todas las comunidades escogidas han enfrentado un contexto de violencia, lo que las hace únicas frente a otras comunidades y, quienes tomaron las fotografías pueden comprender el horror vivido en cada una de ellas, siendo ésta la forma como apropiamos nuestro lugar en los contextos con la idea de representar el dolor y el sufrimiento mediante imágenes que intentan reflejar aquello que reposa en el fuero interno de las víctimas y en sus recuerdos.

En el lugar del atentado terrorista en el sector de la Avenida Nutibara (barrio Laureles en Medellín) se reconoció el cactus sembrado posteriormente a este hecho de violencia, el cual 20 años después, continúa creciendo firme y fuerte. Este cactus adquiere un valor subjetivo para la comunidad de este sector porque simboliza la resiliencia, el crecimiento, el empoderamiento y la firmeza, demostrándole a sus habitantes que después de la violencia puede llegar vida, siembra, transformación y avance. El cactus tiene tanto valor simbólico que hace parte del antejardín como un elemento decorativo y paisajístico de la zona verde del edificio y el cual cuidan con gran sentido de pertenencia.

Valores simbólicos de fe y esperanza se reconocieron con la iglesia encontrada en el sector de la Avenida Nutibara, muy cerca del lugar del atentado terrorista, la cual refleja los valores espirituales de esta comunidad y la importancia que tiene para sus habitantes.

Se encontraron también a las aves volando abiertamente en un cielo azul como símbolo de libertad, resiliencia y tranquilidad, además, a los corazones tallados en madera y pintados de colores que simbolizan la celebración de la vida, así como a los árboles frondosos y los caminos que fueron descritos como un volver a empezar y dejar atrás el horror de lo sufrido, llenarse de nuevos sueños y vivir en paz. Todo esto como mensaje de cambio y reconstrucción del tejido social.

Estas representaciones simbólicas nos acercan al otro, es una forma de decir, tu dolor es mi dolor y es el dolor de todos.

Por esto considero relevantes las narrativas y los testimonios sobre experiencias de violencia –también su expresión ritual o ficcional–, porque son tanto claves de sentido como medios de creación de un campo intersubjetivo en el que se comparte, al menos parcialmente, el sufrimiento y se puede anclar la reconstitución de ciudadanía. (Jimeno, 2007, p. 174)

La fotografía y la narrativa aportan al proceso de construcción de memoria histórica mediante la representación gráfica y lingüística de las experiencias de violencia, que permiten en primera instancia reconocer que estos hechos existieron y comunicar a quienes no conocieron de su existencia.

En este sentido, la fotografía se convierte en un instrumento de comunicación que narra aquello que ni el discurso, ni las palabras ni la lingüística alcanzan a describir. Por ello, la fotografía es útil para los dolores viscerales, imperceptibles, sociales y transgeneracionales, en los cuales las palabras se quedan cortas para ilustrarlos y el lenguaje no encuentra la forma de nombrar lo innombrable. El dolor que la violencia puede arrojar en un individuo o comunidad puede ser de tal magnitud que, ni el lenguaje es capaz de dar cuenta del sufrimiento, llegando incluso a privilegiarse el silencio (Jimeno, 2009).

La fotografía es, además, una herramienta que sirve para expresar de manera metafórica las emociones y sentimientos que surgen en torno a las experiencias de una sociedad y ayuda al individuo a realizar un análisis e interpretación desde su subjetividad, de una manera totalmente abierta, donde puede hablar sobre cómo percibe determinadas problemáticas. En este sentido, lo señala Cantera (2009), para quien la fotografía y la

narrativa también contribuyen a construir memoria histórica, al facilitar la reflexión y el análisis, que favorecen el conocer, el saber, el ser y el estar.

Toda imagen cuenta una historia y esta depende de los ojos que la miren, ayuda a generar conciencia en aquellos que no conocen la verdad pues, pueden ser imágenes que lleven de un lugar a otro, debido a que hacen imaginar diferentes escenarios, contextos y realidades, las imágenes pueden transmitir emociones de tristeza, alegría, miedo o angustia. Por ello, la fotografía es útil para la construcción de memorias históricas, como ha sido el caso con el conflicto armado.

La narrativa y la fotografía se interrelacionan de forma complementaria, con el fin de llevar un mensaje claro a sus espectadores, contando y recordando historias que crean memoria. Rodríguez (2020) señala que “la mayor particularidad y desafío de las políticas de memoria es que su tarea es representar lo irrepresentable” (p. 116). Es así como, a través de la fotografía y la narrativa, se busca enseñar y contar a otros sobre las problemáticas del conflicto armado del país de una forma fácil de comprender, que genere empatía con la ciudadanía y ayude en la transformación social.

Así mismo, la memoria histórica se construye gracias a la fotografía porque, representa con imágenes los acontecimientos, las emociones, realidades y problemáticas, además que ayuda a inmortalizar los recuerdos, los testimonios y las narrativas de quienes padecieron la violencia en contextos de conflicto, para que continúen de generación en generación. Como lo señalan De Alencar-Rodrigues & Cantera (2016), la fotointervención es una técnica que utiliza la fotografía como un medio que sirve para detectar y hacer visibles problemáticas sociales, dar a conocer realidades, generar preguntas en torno a ellas y tomar conciencia sobre dichas problemáticas.

La fotografía logra extraer las emociones, reacciones y actitudes de las víctimas de los hechos de violencia y dan cuenta de la resignificación de las experiencias particulares, mediante el acercamiento a la memoria vincular. De allí que, aporte a la transformación psicosocial porque, la fotografía no es en sí misma lo que interesa sino, como lo señala Cantera (2009) “el proceso de fotografiar, el acto reflexivo de hacer una foto como medio de toma de conciencia crítica de una realidad problemática que por ello mismo exige una intervención transformadora” (p. 23).

La fotografía y la narrativa también tienen un impacto en la transformación social porque sensibiliza, cuestiona y ayuda a crear consciencia en torno a la violencia. Llama hacia la no repetición, hacia la resiliencia y el cambio porque, quien conoce la historia puede trabajar por no repetir los errores cometidos en el pasado. Las narrativas permiten generar espacios para labrar el dolor, para tramitar emociones y exteriorizar el sufrimiento, como un medio de catarsis que libera y sana, de lo contrario, los duelos se eternizan y el sufrimiento retorna.

En el proceso de transformación psicosocial, la fotografía y la narrativa tienen un papel muy importante para las víctimas de hechos de violencia, especialmente en los procesos de rehabilitación y resiliencia:

Lo antes dicho es de suma importancia porque cuando una persona ha vivido una situación de violencia, prolongada o no en el tiempo, se le hace difícil reconocer, nombrar y utilizar de manera consciente sus fortalezas y destrezas. Con la técnica utilizada, se tiene la posibilidad de, como quien asiste a un cine, dar marcha atrás en el tiempo de la propia película de vida, detenerla, revisarla y emitir un juicio valorativo, recomendarla o editarla. Lo que es más importante aún, al reconocer y recordar lo vivido; favorece un

trabajo reparador y sostenedor de la resiliencia. (De Alencar-Rodrigues & Cantera, 2016, p. 942).

En suma, la fotografía contribuye a la transformación psicosocial al ser “una técnica de análisis y de acción psicosocial que articula la fotografía como medio de visibilización de realidades sociales problemáticas con los principios de investigación e intervención de la psicología social comunitaria comprometida con el cambio de estas realidades” (Cantera, 2009, p. 21).

En los ejercicios de foto voz se encontraron manifestaciones resilientes en las comunidades de los contextos, a través de imágenes que ilustraron la llegada de nuevas empresas y emprendimientos a los lugares donde acontecieron los hechos de violencia, con los cuales se envía el mensaje de que, detrás de toda historia de conflicto hay un espíritu de superación que invita a continuar e innovar, dejando atrás el horror de la guerra para darle paso a nuevas experiencias y transformación.

Otra manifestación resiliente es la continuidad de las comunidades en los contextos escogidos quienes, en lugar de huir y abandonar sus entornos, decidieron quedarse y permanecer en ellos, en señal de que el amor y el sentido de pertenencia son más poderosos que las fuerzas de la violencia. Ejemplo de ello es la imagen titulada recobrando la confianza, donde se muestra cómo un sector que había sido abatido por el terrorismo volvió a renacer en el mismo lugar que un día fueron bombardeadas las instalaciones de Caracol Radio para, tiempo después, levantarse y seguir informando a la comunidad, como símbolo de resistencia y resiliencia.

Las plantas y paisajes naturales son otras manifestaciones de resiliencia que alientan con su verdor, su firmeza, su nobleza para fortalecer las raíces para continuar hacia adelante. La fe es otra manifestación resiliente encontrada en una de las comunidades con

la presencia de la iglesia quienes, se aferran a sus creencias y espiritualidad para confiar y pensar en que siempre hay mejores posibilidades y oportunidades.

Los encuentros y relaciones dialógicas articulados a una acción psicosocial pueden alentar a la co-construcción de memorias colectivas mediante las narrativas de diferentes tipos de experiencias de violencia, que dan lugar a espacios para labrar los dolores subjetivos, históricos y culturales. En dichos espacios, las víctimas pueden compartir sus testimonios y relatos, tener puntos de encuentros con historias similares, dolores similares, experiencias similares que los hace sentirse comprendidos y aceptados en el proceso de sanación.

Estos encuentros y relaciones dialógicas se apoyan en procesos empáticos entre las víctimas, las cuales terminan construyendo memorias de manera colectiva. Las violencias sociales pueden ser diversas, pero las secuelas suelen ser las mismas en medio de las subjetividades y el poder exteriorizarlas y compartirlas con otros contribuye a la co-construcción de memoria colectiva desde las diferentes miradas individuales y desde el reconocimiento del otro.

Otra manera de co-construir memoria colectiva con los encuentros y relaciones dialógicas es mediante la subjetividad, que implica reconocer la diversidad del ser humano y la singularidad en la forma como cada uno vive una experiencia de violencia, guarda recuerdos y experimenta emociones frente a un mismo hecho, de manera que, las memorias, vivencias y emociones pueden ser tan diversos y únicos como los seres humanos.

A partir de esta diversidad, se construye memoria colectiva, como lo señala Herrera (2017), para quien la memoria trae consigo un entramado de significaciones y sentimientos

del pasado y del ahora que provocan que en la narración surjan rasgos de la subjetividad narrada.

Las víctimas reclaman ser escuchadas en un esfuerzo de co-construir memorias colectivas, a través de las cuales pueden exteriorizar muchos de sus sufrimientos y secuelas de las experiencias de violencia y por eso, luchan por tener estos encuentros dialógicos a pesar de quienes se oponen a ello, como lo señala Jimeno (2007), para quien las experiencias de violencia igualmente afectan la capacidad de comunicación y las narrativas de las víctimas, producto de un silencio casi obligado porque, tienen el empeño de hablar y brindar sus testimonios, pero se enfrentan a aquellos que consideran necesario enmudecer para ser perdonados y lograr el olvido.

En ese proceso de co-construcción de memoria colectiva son necesarios los encuentros y relaciones dialógicas pues, “para poder relatar sus sufrimientos, una persona precisa antes que nada encontrar una escucha” (Pollak, 1989, p. 6) para que, mediante sus relatos las víctimas puedan reconstruir los hechos de violencia y reflexionar en torno a las consecuencias e impactos sufridos.

De Alencar-Rodrigues & Cantera (2016) señalan que “el problema de la violencia es mirado desde fuera, pero después de la discusión de las fotos, se pasa a cuestionarlo y relacionarlo con estructuras sociales” (p. 932), dejando en evidencia el papel que tienen la fotografía, los encuentros y relaciones dialógicas en la co-construcción de memorias colectivas, es decir, cuando hay discusión, reflexión, análisis, debate y cuestionamiento en torno a las experiencias de violencia.

Link de página Wix

<https://ggilarbelaez.wixsite.com/foto-voz>

Conclusiones

La narrativa es un ejercicio que contribuye, no sólo a la sanación de las víctimas de experiencias de violencia, sino también, a la identificación de voces que ofrecen información importante para el profesional en psicología dentro del acompañamiento psicosocial pues, dentro del relato la víctima deja entrever su posición ante los hechos vividos, ya sea desde la victimización o desde la resiliencia, permitiendo con ello, identificar los aspectos positivos que servirán como estrategia de afrontamiento y los aspectos que deben fortalecerse.

La subjetividad determina la percepción y la forma en que la persona actúa frente a una crisis o situación de la vida, ya que esta depende del conjunto de ideas, pensamientos, creencias y cultura que tiene. En el diplomado de acompañamiento psicosocial en escenarios de violencia se interpretan las subjetividades de quien ha sido víctima de este conflicto, realizando un análisis de su percepción frente a esta realidad que le causó un daño psicológico, físico, económico y social.

El abordaje psicosocial de la situación de las víctimas debe hacerse de una manera crítica pero comprensiva, con la responsabilidad de brindarles herramientas que permitan la reparación, la no repetición y la no revictimización y sembrarles un espíritu resiliente y de lucha ante la adversidad.

En el análisis de los emergentes psicosociales latentes en una experiencia de violencia es importante tener en cuenta todos los elementos presentes, de manera especial, los aspectos relacionados con la salud mental porque ésta abarca el bienestar emocional, psicológico y social del individuo, de manera que la intervención que se realice le ayude a superar los eventos traumáticos que les ha tocado vivir en el camino de la violencia.

Referencias Bibliográficas

- Banco Mundial. (2009). *VOCES. Relatos de violencia y esperanza en Colombia*:
<https://documents1.worldbank.org/curated/en/228981468243580381/pdf/504610WP0Spani10Box341995B01PUBLIC1.pdf>
- Cantera, L. (2009). *La foto intervención como herramienta docente*. En Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia. 5(1).
https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Comisión de la Verdad. (2019). *El Estado declaró al Ejército dueño temporal de nuestro caserío y nos condenó al destierro*.
<https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/penas-coloradas-estado-declaro-fuerzas-militares-duenas-del-caserio-condeno-destierro#:~:text=El%20alcalde%20de%20Cartagena%20de,a%20una%20d%C3%A9cada%20de%20destierro>
- De Alencar-Rodríguez, R. & Cantera, L. (2016). *La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración*. En Temas en Psicología, 24(3), 927 - 945. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/tp/v24n3/v24n3a09.pdf>
- Echeburúa, E. y De Corral, P. (2007). *Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué?* En Psicología Conductual, 15(3), 373-387. <http://www.ehu.es/echeburua/pdfs/Intervenci%C3%B3n%20en%20crisis.pdf>
<https://psicologosemergenciasbalears.files.wordpress.com/2017/08/04-echeburua-373-387.pdf>
- Herrera, J. (2017). *Memoria, subjetividad y violencia*. OVI Unidad 3.
<http://hdl.handle.net/10596/13072>

- Jimeno, M. (2007). *Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia*. Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología, (5), 169-190.
<https://www.redalyc.org/pdf/814/81400509.pdf>
- Martínez, M. & Martínez, J. (2003). *Coaliciones comunitarias: una estrategia participativa para el cambio social*. Psychosocial Intervention, 12(3), 251-267 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid Madrid, España.
<http://www.redalyc.org/pdf/1798/179818049001.pdf>
- Pollak, M. (1989). *Memoria, olvido y silencio*. En Revista Estudios Históricos. Río de Janeiro, 2(3). 3-15.
https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/jovenesymemoria/bibliografia_web/memorias/Pollak.pdf
- Rodríguez, E. (2020). *Colombia. La construcción de una narrativa de la memoria histórica como proceso político*. Revista Historia y MEMORIA, (21), 109-135.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=325163494003>
- Vera, B., Carbelo, B. y Vecina, M. (2006). *La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático*. En papeles del psicólogo, 27(1), 40-49. <http://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf>
- White, M. (2016). *El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: Una Perspectiva Narrativa*. En: Recursos psicosociales para el post conflicto, 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA.
<https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-lasconsecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>